

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS
PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXVI N° 9 — MADRID, 30 de Junio de 1957 — Precio: 1 peseta.

454
10-VII-57
ESPAÑOLAS ¡ ESCUCHAD
RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!

Emite por ondas cortas de 37, 39 y 43 metros, todos los días de 7 de la tarde a 12 de la noche, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora.

RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE transmite los domingos, de 12 a 1,30 de la tarde por ondas cortas de 26, 28 y 29 metros; y de 2,30 a 3 de la tarde, en emisión de sobremesa por onda de 26 metros.

INTENCIONADAS PREGUNTAS CATOLICAS A FRANCO

Francisco de Luis ha presentado a Franco una lista de intencionadas preguntas, supuestamente a título de corresponsal en España de « Noticias Católicas », órgano de Prensa de la « National Catholic Welfare Conference ». Sin embargo, estos rótulos extranjeros no han engañado a nadie. No son otra cosa que una cobertura de circunstancias. Los títulos con que el entrevistador ha hecho esas preguntas son otros; éstos: antiguo subdirector de « El Debate », director de la escuela de periodismo que funcionaba en otros tiempos bajo la égida de ese diario, miembro destacado de Acción Católica, consejero de sus publicaciones y brazo derecho de don Angel Herrera para las cuestiones de Prensa desde hace cerca de treinta años.

Puede suponerse, pues, fundadamente, quien ha interrogado a Franco: Acción Católica, si no toda la Iglesia española, si su sector mayoritario y de mayor influencia social, en el seno del cual surgen importantes fuerzas de tendencia democristiana.

Esto da a las preguntas considerable significación política. Por medio de ellas, dichos sectores católicos parecen haber realizado un nuevo acto encaminado a subrayar ante los españoles sus diferencias con diversos aspectos de la política de Franco. Por medio de ellas señalan toda una serie de cuestiones sociales y políticas que les inquietan, que exigen solución, y en las cuales quisieran que se realizasen cambios. Ante cada uno de esos problemas insisten ciertas medidas a tomar y sutilmente preguntan al dictador: ¿Que salida da Vd. a eso? Pero el dictador no da ninguna.

Veamos algunos ejemplos:

Francisco de Luis recuerda a Franco la Carta Pastoral (febrero pasado) en que el Episcopado español mencionaba algunas de las libertades abolidas por el régimen y pregunta a su entrevistado, no sin entonar una salmodia anticomunista, si cree « que puedan ser pronto instauradas algunas de estas libertades ». Franco responde con su consabido estribillo, evasivo y mendaz: España está llena de libertades, se van a perfeccionar, las leyes « que las regulan », etc. E inmediatamente intenta asustar a los católicos atribuyéndonos a los comunistas posiciones y propósitos completamente ajenos a nuestra política verdadera, y una vez más pretende hacer creer que cuantos se oponen a su régimen son comunistas. Nos figuramos que, oyéndole, el Sr. de Luis se habrá preguntado: ¿También mi viejo amigo don Francisco Herrera Oria?...

El preguntador, sin embargo, vuelve a la Carta Pastoral para hacer presente a Franco que en ella « los obispos españoles encarecían vivamente la necesidad de esforzarse por mejorar las condiciones de vida de los trabajadores españoles y prevenían graves inconvenientes de no conseguirse esto. Hablaban de una distribución justa de la riqueza y de una revisión del sistema tributario ».

Franco responde, igualmente, con su mezcla sempiterna de falseamientos de la realidad presente y de promesas para el futuro. Asegura —inada menos!— que su régimen « ha mejorado notablemente el nivel de vida de las clases económicamente débiles » y anuncia que « están en estudio nuevas y trascendentes leyes » relativas al sistema tributario. Pero aquí ya se atufa, y de mal talante replica al Episcopado: « Es muy bello, sin duda, el definir, pero es muy distinto el obrar cuando la responsabilidad descansa sobre los que tienen que ejecutarlo ».

Mostrando cuanto preocupan a la Iglesia las huelgas y acciones de los trabajadores, así como las protestas estudiantiles, el Sr. de Luis le pregunta a Franco qué opina « de lo que se ha dado en llamar descontento entre los estudiantes y los trabajadores ».

En este punto, como en todos, el dictador responde a la defensiva, pretendiendo quitar importancia a huelgas, boicots y protestas en que han participado centenares de millares de españoles y, a veces, poblaciones enteras, y achacándolo estúpidamente a « agentes provocadores », a « conjuras del comunismo internacional », etc. Una cosa es verdad, limpia verdad: la creciente penetración de nuestras ideas en trabajadores e intelectuales, que Franco ha

de reconocer en su respuesta, aunque, como siempre, envuelva este reconocimiento en insostenibles falsedades destinadas a atemorizar a la oposición católica.

En cuanto a las mejoras y a los cambios que se exigen en esas protestas nacionales, Franco no dice esta boca es mía. Reclama « mayor disciplina en el trabajo », reitera la continuidad de su política de opresión, cada día más mellada, cada día menos practicable.

Ya al final, el Sr. de Luis dispara al dictador esta pregunta: « ¿Algún mensaje para los expatriados españoles desde hace veinte años? ».

La pregunta tiene intención y densidad. Indudablemente, hemos de ver en ella un eco de ese anhelo nacional, compartido por la inmensa mayoría de los católicos, de que se liquiden las dolorosas secuelas de la guerra civil, de que termine esa crueldad, sin precedente en España, que mantiene en las cárceles y en el exilio a innumerables españoles honestos, laboriosos, en muchos casos ilustres y, en todos, necesarios a la prosperidad de la Patria. Muchos son los católicos que consideran, con razón, que la reintegración de presos y expatriados a sus hogares significará un sólido cimiento para la convivencia nacional y la paz civil futuras que, como nosotros, ansian.

(pasa a la página 2)

LOS ESTUDIANTES DE BARCELONA CONTINUAN SU ACCION

La acción de protesta que los estudiantes de Barcelona iniciaron en los últimos meses del pasado año y que adquirió gran importancia en febrero del presente, ha continuado desarrollándose, en forma diversa, pero esencialmente revestida de contenido antifranquista.

Ni el cierre temporal de la Universidad, ni las sanciones académicas, ni la amenaza de la pérdida colectiva del curso y el cierre definitivo de la Universidad hasta octubre, ni las detenciones, ni las provocaciones policíacas y las agresiones de los pistoleros de la guardia de Franco, como la que llevaron a cabo contra Bartolomé Masoliver y Joaquín Jordá, han abatido la rebeldía de los estudiantes.

Estos han continuado luchando en la forma en que han podido. Lo más destacado ha sido la ausencia durante semanas de millares de estudiantes de las aulas universitarias, no acudiendo a las clases, patentizando con esta especie de huelga pacífica, su protesta contra la represión de que son objeto y su firme decisión de conseguir las reivindicaciones que tienen presentadas. Y la propaganda clandestina por estas reivindicaciones no ha cesado. En la Facultad de Medicina han aparecido letreros, como el de « Abajo Franco »: millares de octavillas clandestinas han circulado pidiendo la libertad de los presos, el cese de las sanciones académicas, libertad de expresión y de Prensa. Los estudiantes han conseguido que decenas de compañeros detenidos hayan sido puestos en libertad, aunque el gobernador de Barcelona les ha impuesto fuertes multas, en algunos casos hasta de 20.000 pesetas.

Todavía quedan en la Cárcel Modelo algunos de los estudiantes detenidos en febrero, entre ellos Domingo Modolell Aragonés, Francisco Foncilla Casaus y Alvaro Rosal Cortés, bajo la acusación de « reuniones ilícitas y propaganda ilegal ».

En esta acción cuentan con muchas simpatías, puestas en evidencia en diversas ocasiones, de la clase obrera y de otras capas populares barcelonesas, que reconocen la justicia de las reivindicaciones estudiantiles y lo justificado de su protesta.

INTENCIONADAS...

(Viene de la primera página)

La pregunta parece contener un requerimiento a la adopción de medidas que hagan posible esa reintegración. Mas este cable, que le tienden sus entrevistadores, no es tampoco recogido por el dictador. Las posibilidades de regreso que tienen ya los exilados no muy destacados políticamente, y que le ha sido arrancada por la acción nacional en pro de la amnistía, pretende insertarla en su haber personal como algo debido a su « generosidad ». En cuanto a la amnistía total para los exilados, sin discriminaciones, Franco se resiste a ella. Para regresar —dice ahora— hace falta estar « libre de malicia ». Y ya sabemos lo que Franco en este caso titula malicia: todo lo que sea disconformidad con él y con su dictadura. (Por cierto, que es imposible dejar de sonreír al ver aparecer esta palabra en las respuestas de Franco, pues el primer malicioso es su interlocutor...o más bien sus invisibles interlocutores.)

Como se verá, bastaría contrastar las preguntas de esta entrevista (proposiciones) y las respuestas (denegaciones), para darse cuenta de las crecientes diferencias abiertas entre numerosos jerarcas y estamentos católicos, por un lado, y Franco por otro. Todo indica que tras el resultado negativo de esta entrevista, que es un acto político, esas diferencias y distancias se ensancharán. Franco ha asegurado reiterativamente en sus contestaciones que él y su Movimiento « han tomado las doctrinas de la Iglesia como base de sus programas ». Como los resultados de la experiencia no pueden ser más desastrosos « Ya » ha respondido inmediatamente que, en todo caso, la Iglesia no hace otra cosa que trazar doctrinas y que la responsabilidad por el actual estado de cosas corresponde a quienes gobiernan. Es una manera de declarar que la Iglesia no se solidariza con esa obra de gobierno y un esfuerzo más por diferenciarse del régimen.

Mucho podría decirse si entráramos en un examen de responsabilidades. Mas lo que hoy interesa vitalmente a los españoles es la salida de este insostenible presente y la organización de un porvenir viable. Y una cosa y otra requieren con apremio que las fuerzas católicas que anhelan cambios comprendan la necesidad y la conveniencia de llegar a razonables entendimientos entre derechas e izquierdas, entre españoles creyentes y no creyentes, a fin de arrancar libertades y mejoras que unos y otros anhelamos. A fin, también, de poder derrocar sin mayores estragos la actual tiranía y encarrilar la vida de España por vías de normalidad, de convivencia y de progreso en la libertad y el orden.

PROTESTA DE LOS ACOMODADORES DE MADRID

Los acomodadores de Madrid han llevado a cabo una protesta contra una disposición ministerial que les afecta y perjudica. Con su protesta unida, han conseguido que el Delegado Regional del Trabajo les dé la razón. Este ha anulado, en primera instancia, la Orden Ministerial en cuestión, declarando que es antijurídica y que viola las normas establecidas.

Ha aconsejado que el problema se someta al Tribunal Supremo, pero mientras tanto, la aplicación de la Orden Ministerial queda en suspenso.

UN NUEVO PASO HACIA LA CONVIVENCIA NACIONAL

Las cartas enviadas por Don Ramón Menéndez Pidal, Presidente de la Academia Española de la Lengua y el escritor y poeta Don J. M. Pemán a la Unión de Intelectuales Españoles en México —cartas que publicamos en nuestro número anterior— ponen de manifiesto —una vez más— el deseo casi unánime de los intelectuales españoles, de dentro como de fuera, de lograr un clima de convivencia y comprensión entre españoles de diferentes opiniones. En ellas, estas personalidades intelectuales, expresan, sin lugar a dudas, su voluntad de un diálogo, de un entendimiento.

« Bien se ve ahora, escribe Don Ramón Menéndez Pidal, que la larga separación material que parecía dominarlo todo, no cuenta cuando experimentamos que otros ideales nos siguen uniendo con fuerza incontrastable ». Y Don José María Pemán, señala que en España son muchos los que « desean el diálogo cordial del arte y las ideas por encima de exclusivismos. »

Efectivamente; y nos place declarar nuestro acuerdo con estas opiniones. Sabemos perfectamente que muchas de las ideas de estos dos intelectuales españoles no coinciden con las de ciertos miembros de la U.I.E. en México —o con las nuestras—, pero unos u otros —y esto es lo esencial— pensamos que la solución de las discrepancias no está en atizar el odio y en intentar prolongar indefinidamente el clima de guerra civil, encarcelando a los disconformes, sino en abrir cauce a una situación democrática que permita el mutuo respeto de las opiniones de cada uno, en la libre confrontación de las ideas y en el deseo y la voluntad de todos de lograr una España reconciliada.

Este diálogo entablado entre intelectuales de aquí e intelectuales exilados en México, como otros hechos de índole parecida que venimos observando desde hace ya algunos años, están convirtiendo en una realidad la reconciliación entre españoles de diferentes ideologías, de izquierdas y de derechas, a pesar de los esfuerzos de Franco que trata de cortar con la represión y la amenaza toda evolución positiva, pacífica y democrática del problema político español.

El hecho de que este diálogo se haya entablado con motivo de la digna y valerosa actitud de muchos intelectuales —entre los cuales están los firmantes de las cartas que comentamos— a favor de los estudiantes detenidos, precisamente por defender este espíritu, por luchar a favor de una democratización de la vida universitaria y nacional, parece cargado de un esperanzador significado.

LAS REPERCUSIONES EN GUIPUZCOA DE LA FALTA DE DIVISAS

Guipúzcoa, junio. — No hay divisas. Por lo tanto, las importaciones se hacen dificultades. Y buena parte de la industria ve aumentadas sus dificultades. Muchos industriales prevén una situación aun más grave para próximos meses.

Hasta ahora, paliábase la escasez de materias primas con expedientes al día; pero esos expedientes parece que se están agotando. Se habla de fábricas de papel que se verán obligadas a cerrar durante dos semanas a causa del parón en las importaciones de pasta. Recientemente, en las factorías Patricio Echegarria de Legazpia estuvieron a punto de apagar los hornos —los más importantes de la provincia en el ramo de la fundición— por falta de carbón, y sólo a última hora pudieron evitarlo.

Las dificultades son particularmente acusadas en la metalurgia. Mientras tanto las tropas oficiales airean lo de Aviles, pero los industriales dicen que durante años la producción de ese combinado del INI tendrá que ser exportada para pagar los gastos de instalación a empresas extranjeras.

En otros sectores las cosas no van mejor. Hay empresarios cinematográficos, dueños de varios salones, que no pueden contratar películas por falta de divisas.

Así, no es extraño que en los medios industriales de la provincia se dé muy poca vida al nuevo gobierno. Y muchos se preguntan: ¿Y después? ¿Hay posibilidad de vivir nuevo sin cambios profundos?...

(Corresponsal)

PROTESTAS DE LOS COMERCIANTES

La anulación de la Orden Ministerial que obligaba a hacer pública la lista de existencias de que disponían los comerciantes con los precios del 1 de Agosto del año pasado, no ha sido derogada por un simple cambio de criterio del Gobierno. Ocho establecimientos habían sido sancionados en Madrid por la Fiscalía por su negativa a poner los consabidos carteles. Los comerciantes cambiaron impresiones en la Cámara de Comercio y decidieron manifestar energicamente su protesta. Esta revistió un carácter particularmente resuelto en el Sindicato de la Madera.

Se elevó al Ministro una petición demostrando que diversos elementos del costo de los productos habían subido desde Agosto de 1956 en más de un 40 %, y ello como consecuencia principalmente de la política económica del Gobierno. Una Comisión de comerciantes de ese ramo visitó al Ministro y le planteó las cosas en los términos siguientes: si no se levantan las sanciones de la Fiscalía, el cierre de los establecimientos en Madrid se producirá en un plazo de pocos días.

El Ministro se asustó. Llamó por teléfono a la Fiscalía y dió orden de que se anulasen los expedientes. Y pocas horas después, se publicaba la rectificación de la Orden Ministerial.

**

En el ramo de la Piel, el Gobierno ha gravado a los fabricantes con una cuota de casi 60 ptas. por par de zapatos fabricados, para compensar el costo de adquisición de las divisas precisas para la importación.

Al ser conocida esta medida, los mayoristas comunicaron a los fabricantes que esa cuota les haría perder dinero, ya que al subir los precios de los zapatos el público compraría menos. Por lo tanto los mayoristas dejaron de hacer los pedidos a las fábricas. Al mes, los fabricantes se desplazaron a Madrid, y comunicaron al Gobierno que se iba a llegar al cierre de las fábricas de calzado.

El Gobierno no tuvo más remedio que derogar la disposición estableciendo la cuota de las 60 ptas.

Sin embargo, las cosas no se han parado ahí. Una vez que los mayoristas han hecho el gran pedido de la temporada de verano, el Gobierno ha vuelto a implantar la cuota a la que nos hemos referido. Y de nuevo están los fabricantes en lucha para conseguir anularla.

LAS RECIENTES DETENCIONES Y LA CRISIS DE LA DICTADURA

Si el Gobierno pensó, con las últimas detenciones de personalidades liberales y católicas, fortalecer su posición política, hay ya elementos sobrados para afirmar que las cosas van por un cauce muy distinto. Vamos a referirnos en la presente crónica a algunos hechos concretos que revelan la descomposición del régimen, y la reacción en amplios círculos burgueses.

Ha sido sintomática la forma en que ha actuado la policía: en general, ha mostrado la máxima consideración hacia los detenidos. Al efectuar uno de los registros la policía ordenó la destrucción de ciertas publicaciones alegando que así no tendrían « que aportar al sumario pruebas que pudiesen ser molestas para ciertos detenidos ».

Un hecho de evidente significación política es que a los pocos días de haber sido anunciadas oficialmente las detenciones, con datos que podían parecer abrumadores, varios de los acusados, como Tierno Galván, Víctor Pradera y Morodo, eran puestos en libertad por el juez.

No pocos policías han proclamado su disgusto porque se les hace realizar detenciones que consideran « estúpidas », ya que alrededor de los detenidos se movilizan en seguida altos personajes, que consiguen a los pocos días su libertad. Varios policías dicen que « así no se puede trabajar », que se les deja « en ridículo ». Sobre todo están indignados porque ellos se comprometen al efectuar las detenciones, mientras algunos jueces se apuntan un tanto a su favor al poner en la calle a algunos encarcelados.

Entre los funcionarios de prisiones se dan reacciones de la misma índole. Imagínese el lector qué cara pondrían los de la cárcel de Carabanchel cuando al día siguiente de la detención de Herrera Oria, hermano del Obispo de Málaga y antiguo diputado de la CEDA, se presentó para comunicarle con él nada menos que el general Kindelán y otros amigos suyos...

Otro hecho muy significativo es el siguiente: el 14 de junio los periódicos han publicado una carta de uno de los acusados, Sarrástegui, en la que éste exige que « en todos los periódicos y radios de España » se rectifique la nota de la Dirección General de Seguridad y se haga saber que el 27 de mayo ha sido puesto en libertad por el juez. Esa carta ha sido enviada a la prensa « por conducto oficial ». Y de ella resulta que el 1 de junio, día en que la Dirección General de Seguridad anunciaba las detenciones, uno por lo menos de los detenidos había sido puesto ya en libertad por el juez... A esa carta, publicada a todas luces por orden de un Ministro, contesta la Dirección de Seguridad con una « aclaración » en la que expresa su disconformidad, su disgusto, por la conducta del juez... ¡Y esto ocurre en las columnas de una prensa sometida a la censura y al control del Gobierno!

No hay ningún precedente de hechos de este género en los años de dictadura franquista. Constituyen nuevas pruebas de la extrema debilidad de ésta, del desbarajuste que reina en el aparato estatal, de las discrepancias surgidas en el seno del mismo gobierno, y que se enconan en la medida en que éste se desprestigia y debilita.

¿CUAL ha sido la reacción en los círculos burgueses más directamente afectados? Es posible que algunos timoratos de los sectores derechistas se hayan sentido amedrentados. Pero no ha sido esa, ni mucho menos, la actitud dominante. Es más, por parte de varios de los encartados, la detención ha sido recibida casi con satisfacción. Tanto ellos como sus familiares blasonan de la detención como

de un título de honor. Consideran que ir a la cárcel en las presentes circunstancias implica obtener una patente de oposición al régimen y hacerse acreedor de un capital político que pronto se cotizará muy alto.

Las recientes detenciones han acrecido considerablemente la repulsa contra Franco, del que se sabe que ha dado personalmente la orden de operar esos prendimientos. Se hace cada vez más general la indignación contra el Opus Dei por la labor de denuncia policíaca que viene realizando, particularmente con relación a los medios intelectuales y universitarios. El « informe » que el Opus presentó recientemente a Franco denunciando nominalmente a decenas de personas (entre ellas Roldán, Tierno Galván, etc.) por su actitud antifranquista, circula ampliamente.

Diversos hechos muestran que las detenciones, lejos de haber paralizado las corrientes de oposición entre la burguesía, pueden por el contrario estimularlas. Muchas personas ven en esas detenciones la prueba de que el Gobierno no domina la situación. Ha causado mucha impresión el hecho de que aparezcan opositoristas en sectores íntimamente ligados, hasta hace poco, al carro franquista.

El propio Gobierno ha tirado por tierra su consabida maniobra tendente a hacer creer que en España no hay más oposición que el Partido Comunista. El hecho —revelado por las propias notas oficiales— de haber existido contactos entre fuerzas de derechas y fuerzas obreras y republicanas, lejos de asustar, es para muchas gentes conservadoras la mejor prueba de que al régimen le queda poco tiem-

po de vida. Cunde el criterio de que el Gobierno actual es mucho más débil que el equipo anterior. Se comenta la imposibilidad material en que se halla de conseguir ese mínimo de flexibilidad necesaria para limar las diferencias que surgen en su propio seno y detener la deserción en masa de sus antiguos valedores. Se dice del Gobierno que parece « un barco sin timón »...

Estos comentarios tendrán sin duda su reflejo político en la actitud que adopten diversas fuerzas de la oposición. La democracia cristiana ha sido directamente tocada por las detenciones. La aparición en « Ecclesia » de un artículo declarando que la Iglesia no asume ninguna responsabilidad por la actuación en el Gobierno de los Ministros que pertenecen al Opus Dei, la acogida de que ha sido objeto Martín Artajo en la Semana Social de Zaragoza, el reciente discurso de Ruiz Jiménez en el Colegio Mayor Santa María, defendiendo la libertad de pensamiento y de expresión, ¿son signos anunciadores de cierta radicalización de las fuerzas de la democracia cristiana?

En amplios círculos de la burguesía liberal, se repite hoy con machacona insistencia: ¿Hasta cuando? ¿Hasta cuando?... Al tono apremiante con que suele hacerse esa pregunta debería corresponder la urgencia en la adopción de las medidas que pueden dar una respuesta efectiva. El sentido de esa respuesta es obvio: hasta que las fuerzas españolas interesadas en la desaparición de la dictadura lleguen a los entendimientos imprescindibles para una acción común.

UNA NUEVA REVISTA MARXISTA

A CABA de salir el primer número de la revista marxista española, NUESTRAS IDEAS —editada en Bélgica—, y este acontecimiento bien merece ser brevemente comentado. En efecto, esta revista se propone, como se dice en el artículo editorial: « examinar desde las posiciones del marxismo-leninismo, importantes cuestiones hoy planteadas en nuestro país en los dominios de la filosofía, con relación a la historia de nuestra Patria, a su literatura, economía, ciencias y artes, y, en general, referentes a la vida social e intelectual española... » « Intentamos —se añade en dicho artículo— una exposición polémica, viva, de las concepciones fundamentales de la ideología marxista-leninista, tanto respecto a los problemas tradicionalmente en debate, como a los nuevos que en nuestro tiempo surgen. En este esfuerzo y junto a nuestros artículos y ensayos publicaremos trabajos extranjeros, clásicos y contemporáneos, que contribuyan a este fin y al estudio marxista-leninista de las cuestiones españolas. » NUESTRAS IDEAS viene pues a tomar parte en la intensa lucha ideológica que se desarrolla hoy en España, defendiendo y propagando el pensamiento marxista.

La lectura de este primer número demuestra los esfuerzos realizados para que NUESTRAS IDEAS cumpla el papel que puede y debe ser el suyo. En el sumario encontramos, en efecto, un artículo de Fernando Claudin: « En torno a algunas cuestiones fundamentales del marxismo », en el que polemizando con Araquistain, uno de los ideólogos del P.S.O.E., como es sabido, y con Kardelj, dirigente de la Liga de los Comunistas Yugoeslavos, defiende los principios marxistas-leninistas de la dictadura del proletariado y el carácter leninista del Partido. Sigue un análisis de Federico Sánchez sobre « El método orteguiano de las generaciones y las leyes objetivas del des-

arrollo histórico » en el que se critican ciertas concepciones idealistas de Ortega. Encontramos también un comentario de Juan Diz: « La discusión sobre Menéndez y Pelayo », que se está desarrollando desde hace unos meses en España con motivo del centenario del nacimiento de este pensador español. Después vienen un ensayo de un joven intelectual, Tomás Fuenfría, sobre algunos aspectos del pensamiento de Pedro Laín Entralgo y el primer artículo de una serie que Carlos Marx escribió sobre España y cuyo título general es « España Revolucionaria ». Y tras estos cuatro principales ensayos NUESTRAS IDEAS publica una amplia sección de crítica de libros— un análisis del poema de Rafael Alberti, « Ora Marítima », y críticas de la novela de Rafael Sánchez Ferlosio, « El Jarama », y del libro de M. Fernández Almagro: « Historia Política de la España contemporánea »—; de revistas —concretamente un comentario a un artículo de « Nuestro Tiempo »: « Burgueses y proletarios »; y unas notas sobre la revista dirigida por Camilo José Cela: « Papeles de Son Armadans ». Y este primer número se termina con un comentario sobre la personalidad y los últimos films de los dos grandes directores de cine del actual momento español: J.A. Bardem y García Berlanga.

No cabe duda que la publicación de tal revista y concretamente su primer número van a despertar un gran interés en los medios intelectuales españoles. Es la primera vez, desde hace muchos años, que una revista de esta índole « sale a la calle », ya podemos imaginarnos gracias a qué esfuerzos, y estamos seguros que contribuirá grandemente a la difusión de las ideas marxistas en nuestro país, a pesar de las trabas de la censura y el oscurantismo franquistas.

EN TORNO A LA DISCUSION DE LOS MATERIALES DEL PLENO DEL COMITE CENTRAL

Por Abelardo JIMENO

En estos últimos tiempos, entre los comunistas españoles emigrados en determinado país, se ha desarrollado una amplia y profunda discusión de los materiales del Pleno del Comité Central de nuestro Partido. En esta discusión, miles de comunistas han opinado con entera libertad y espíritu crítico, sobre el conjunto de las cuestiones del Pleno. Una discusión de este tipo tenía que ofrecer numerosas y valiosas experiencias, a algunas de las cuales nos referiremos a continuación.

Comenzaremos diciendo que la discusión ha mostrado una elevación del nivel político e ideológico de nuestros camaradas. Esas organizaciones del Partido han saludado con verdadero entusiasmo la celebración del Pleno del Comité Central y sus decisiones, manifestándose identificados con la política definida en el mismo. Todas las resoluciones coinciden en destacar la enorme importancia de este Pleno. Así, los camaradas de S. lo caracterizan « de gran acontecimiento en la vida de nuestro Partido y de nuestro país ».

La discusión ha puesto particularmente de relieve la sólida unidad del Partido en torno a su Comité Central. Característica general de las intervenciones ha sido —junto a la satisfacción de comprobar la estrecha unidad del Partido— la decisión de velar por esa unidad, como la mejor garantía de victoria.

La discusión comenzó en momentos particularmente dramáticos, en pleno desarrollo de los acontecimientos de Hungría, y de la agresión imperialista a Egipto; en medio de esa monstruosa campaña de infamias de la reacción y de sus agentes, contra la Unión Soviética y el movimiento comunista internacional... pues bien, esos comunistas españoles unánimemente, han aprobado y saludado la ayuda del Ejército Soviético a los trabajadores revolucionarios de Hungría, considerándola, no sólo como un deber, sino también como una gran aportación a la causa de la paz, la democracia y el socialismo.

En relación con estos acontecimientos, los camaradas se han pronunciado por el reforzamiento de la unidad del movimiento obrero y comunista internacional en torno al Partido Comunista de la Unión Soviética, al que —por toda una serie de razones— le corresponde el papel orientador y dirigente desde el punto de vista ideológico y político general en el seno de este movimiento. De manera unánime, los camaradas han sentido la necesidad de condenar —como dice una de las resoluciones— « toda manifestación que de palabra o de hecho tienda a dividir el movimiento comunista internacional », así como cualquier intento de « revisar » los probados principios del marxismo-leninismo. Esta reacción muestra la sensibilidad política y el sentido revolucionario de dichos camaradas.

En líneas generales, éstas son las características más importantes y acusadas de la discusión, lo que sin ningún género de dudas, constituirá una amarga decepción

para los que sueñan con un debilitamiento de nuestro Partido.

La discusión ha mostrado una mayor compenetración de nuestros camaradas con los problemas del país. No pocos de ellos, al discutir la situación de España, no se han limitado a abordarla de una manera general sino que han aportado —lo que podríamos llamar— su propia experiencia, recogida en conversaciones con gentes que vienen del país y a través de la correspondencia con familiares o conocidos. Es más, algunos han mostrado tener un buen conocimiento de la situación, del estado de ánimo de las gentes y de los problemas que se plantean actualmente en tal o cual pueblo de España, en tal o cual barrio o lugar de trabajo. Ha habido camaradas que no han discutido los problemas del campo en general, sino los concretos de su pueblo. Esto muestra no sólo su interés cada día mayor por las cosas del país, sino una utilización correcta de los medios de que disponen para seguirlos de cerca. En estos excelentes ejemplos deben inspirarse los comunistas de la emigración, ya que constituyen una forma concreta de ligarse al país, de comenzar a vivir sus problemas y de ayudar políticamente a nuestro pueblo.

Los militantes del Partido han mostrado su conformidad con la política de reconciliación nacional, considerándola como un desarrollo de nuestra permanente política de unidad. De manera general, han destacado el carácter profundamente realista de esta política en la que ven un ejemplo de aplicación creadora de nuestra teoría a las condiciones concretas del país. Sin embargo, en la discusión se han manifestado insuficiencias e incomprensiones. Nos referiremos a las más importantes. En C. algunos camaradas, aun mostrándose de acuerdo con la política de reconciliación nacional estiman, equivocadamente, que constituye un retroceso en relación con nuestra política de Frente Nacional Antifranquista. Aunque de manera concisa nos referiremos a esta cuestión.

La política de reconciliación nacional nace de una realidad y de una necesidad; nace del abismo que abrió nuestra guerra y de la aspiración de nuestro pueblo a liquidarlo. El contenido de esta política es profundamente antifranquista, puesto que la reconciliación que propugnamos no es con Franco sino contra Franco, y es democrático porque tiene como objetivo el desarrollo de la lucha unida por el restablecimiento de la democracia como forma de convivencia cívica y terreno sobre el que debe desarrollarse la lucha de intereses y opiniones en lo sucesivo. Por otra parte, la misma amplitud de esta política no es signo de repliegue o encojimiento, sino de avance y desarrollo ya que muestra la existencia de posibilidades objetivas y constituye una prueba de confianza en nuestras fuerzas. La propia posibilidad de un cambio pacífico, implícito en la política de reconciliación, muestra que esta política no nace de nuestra debilidad sino de nuestra fuerza. Los últimos acontecimientos que se han desarrollado en nuestro país muestran que la posibilidad de realizar esta política nace, precisamente, del desarrollo del movimiento antifranquista.

Y ya que nos hemos referido a la posibilidad de un cambio pacífico de la dictadura a la democracia, señalaremos que sobre esta cuestión también se han manifestado ciertas incomprensiones. En R., algunos camaradas dudan de la posibilidad de aca-

bar con la dictadura de Franco por vía pacífica. Para responder justamente a la duda de estos camaradas el problema deberemos planteárnoslo así: ¿Es que las fuerzas que, por una u otra razón, están contra Franco son suficientemente poderosas para provocar este cambio de manera pacífica? Un análisis objetivo de las fuerzas en presencia y de las razones económicas y políticas que las empujan, nos permite responder afirmativamente. En esto reside la posibilidad del cambio pacífico. Ahora bien, para convertir esta posibilidad en realidad es necesaria la actividad de los comunistas para aplicar nuestra justa orientación política, para desarrollar el movimiento de masas contra el régimen, cuestión que es decisiva en la actual situación.

Todos los camaradas han saludado la valiente autocritica del Comité Central sobre las consecuencias del culto a la personalidad en nuestro Partido, considerándola como un serio y valioso esfuerzo en el que deben inspirarse todos los comunistas. Al referirse a esta cuestión los camaradas han recordado el hecho altamente positivo de que la dirección de nuestro Partido, desde 1951, haya llamado a todos los militantes a luchar por el restablecimiento de los principios leninistas de organización y dirección del Partido, lo que nos había permitido obtener notables resultados en esta vía. Esta es la razón de que nuestro Partido se haya encontrado en excelentes condiciones para recoger la ayuda decisiva que el XX Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética nos ha prestado para penetrar en el fondo de estas cuestiones.

También se han abordado en la discusión las cuestiones relativas al cambio de concepción del trabajo del Partido en la emigración. Los camaradas comprenden que la nueva concepción exige el orientar la actividad del Partido, de manera decidida, hacia el país, centrando la mayor parte de nuestra labor en las cuestiones de la educación teórica y política, aunque de ello se resientan ciertas tareas entre la emigración. De manera general, los camaradas lo han acogido con gran satisfacción, considerando que corresponde plenamente al desarrollo del movimiento antifranquista en el país. Sin embargo, en la discusión de esta cuestión se han manifestado ciertas debilidades. La principal es que ha sido abordada de manera demasiado general, sin referirse suficientemente al problema capital de su aplicación concreta a las condiciones del trabajo en la emigración.

Aunque, de manera general, se ha mostrado una buena comprensión, el hecho de que existan ciertas insuficiencias e incomprensiones, muestra la necesidad de continuar profundizando en los materiales del Pleno, a la luz de los últimos acontecimientos y planteamientos de nuestro Partido, hasta conseguir que todos los militantes se compenetren con la situación del país y con nuestra política de reconciliación nacional. Este es el mejor camino para superar esas insuficiencias e incomprensiones.

LA AYUDA ECONOMICA AL PARTIDO

Hemos recibido de un veterano camarada de la capital, la cantidad de **TRES MIL** pesetas en concepto de ayuda al Partido.

De una familia de Andalucía hemos recibido un donativo de **TRESCIENTAS** pesetas como ayuda a **MUNDO OBRERO**.

ENRIQUE DE FRANCISCO HA MUERTO

En la ciudad de Méjico, a los setenta y nueve años de edad, ha muerto el veterano socialista Enrique de Francisco. Miembro destacado durante muchos años del Partido Socialista Obrero Español, ocupó numerosos cargos dirigentes en la Ejecutiva y en el Grupo Parlamentario socialista. Después de la segunda guerra mundial, fué ministro del gobierno republicano español en el exilio.

A sus familiares y compañeros enviamos nuestro más sentido pésame.

ESPAÑA Y LOS PROBLEMAS DEL DESARME

La prensa española se viene ocupando en estas últimas semanas del peligro que representan para la humanidad las experiencias de las armas nucleares y también de la cuestión cardinal del desarme. Páginas enteras dedicadas a estos vitales problemas como la publicada por « Informaciones », artículos destacados de primera página como en « YA », comentarios e informaciones abundantes aparecidos en otros muchos periódicos del país, revelan que la prensa tiene que hacerse eco de la conciencia de este peligro que hay en los españoles.

Se siente la preocupación por los efectos de la radiactividad y aunque el gobierno trata de negar que exista anormalidad atmosférica, lo que es innegable es que el pueblo de España está expuesto a las consecuencias dañinas de la radiactividad, como lo están los demás, según vienen denunciando sabios eminentes de numerosos países, de no suspenderse las experiencias nucleares.

Ante estos peligros reales, la demanda de que se suspendan las experiencias nucleares ha ganado mucho en extensión, es suscrita por millares de sabios norteamericanos, alemanes, franceses, etc.; se vienen manifestando en el mismo sentido, los gobernantes de países como el Japón, Suecia, India, Yugoslavia, Indonesia y de otros; fuerzas políticas importantes, como los Partidos Socialdemócratas de Gran Bretaña y de Alemania occidental se manifiestan por la abolición de las experiencias nucleares. Recientemente « YA », del seis de junio, recordaba que el Papa ha hecho oír

su voz de alarma pidiendo la suspensión de las experiencias nucleares. Es bien sintomática la evolución del pueblo norteamericano a este respecto. En un reciente sondeo de la opinión de dicho país, resultó que el 63 por ciento de adultos consultados son favorables a la suspensión de las experiencias atómicas. Y es sintomático, porque hace dos años, cuando el Sr. Stevenson en su campaña electoral hizo de esta cuestión uno de los puntos principales de su programa, el porcentaje que dió entonces un sondeo parecido fué el del 24 por ciento.

Para completar este cuadro, por ser un factor de primer orden, conviene mencionar algunos de los esfuerzos que viene haciendo la Unión Soviética para lograr que el problema del desarme deje de ser objeto de discusiones interminables, estériles, como ha venido sucediendo en el subcomité del desarme de las Naciones Unidas y se pase al terreno de los acuerdos, aunque estos sean parciales.

Consecuente con una política de paz que nace con el triunfo de la revolución de octubre la Unión Soviética en estos últimos tiempos ha hecho diversas propuestas, que por recoger lo que es un anhelo universal, son susceptibles de ser aceptadas por todo gobierno interesado en el mantenimiento de la paz. Y mostrando su sincera voluntad, la Unión Soviética ha llegado a desmovilizar cerca de dos millones de hombres de sus fuerzas armadas. Es decir: hay propuestas y hechos.

En el memorandum de fecha 30 de abril, sometido al subcomité de la Comisión del desarme de la O.N.U., reunido en Londres, el gobierno soviético hizo nuevas propuestas, en las que « Teniendo en cuenta de hecho —dice el memorandum— que las potencias occidentales no están dispuestas actualmente a aceptar un acuerdo relativo a un vasto programa de desarme y deseoso de que la causa del desarme salga del punto muerto en que se halla », el gobierno soviético propone llegar a un acuerdo sobre algunas cuestiones parciales, que en la actualidad revisten suma importancia, entre otras, el de la suspensión de las experiencias nucleares. Esas propuestas,

como otras anteriores hechas por la Unión Soviética, han tropezado con la negativa de los gobiernos de Washington, Londres, París, Ottawa, que vienen resistiéndose, con pretextos y supercherías innombrables, a llegar a la más mínima conclusión y acuerdo en el problema del desarme.

Más reciente aún, el 14 de junio, Zorin, delegado soviético, en el subcomité del desarme, ha propuesto para llegar a un acuerdo parcial, como mínimo, unas bases que, en resumen, consisten: primero, cese de toda experiencia nuclear durante un periodo de dos o tres años; segundo, creación de una comisión internacional encargada de controlar la aplicación del acuerdo sobre el cese de las experiencias nucleares y de informar al respecto al Consejo de Seguridad y a la Asamblea General de la O.N.U.; y tercero, creación de puestos de control, provistos de aparatos científicos que permitan descubrir cualquier ensayo clandestino en los EE.UU., Unión Soviética, Gran Bretaña y en la región del Pacífico.

Todo español que examine objetivamente el curso de las deliberaciones del subcomité del desarme y la política de los diferentes gobiernos en él representados, tendrá que convenir en que la Unión Soviética está dando pruebas constantes de su política de paz y de su voluntad de llegar a acuerdos con los otros países en los problemas del desarme.

Los intereses de España y de los españoles coinciden con la política de paz que viene defendiendo la Unión Soviética, para conseguir la suspensión de las experiencias nucleares, la prohibición de las armas atómicas y de hidrógeno, y llegar progresivamente al desarme general.

En la movilización que se realiza en todos los países con esta finalidad, los españoles hemos de participar activamente, porque estamos interesados como todos los pueblos en disminuir la tensión internacional, en poner fin a una situación grave, provocada por los imperialistas, que puede desembocar en una catástrofe sin precedentes en la historia de la humanidad.

LOS HORTELANOS DE ZARAGOZA

El cultivo de huerta en los alrededores de Zaragoza se va reduciendo en forma alarmante. Las mejores tierras dedicadas al cultivo de verduras y hortalizas están siendo compradas por empresas constructoras para edificar casas de las que se venden por pisos. También muchos hortelanos prefieren sembrar maíz, algodón, trigo pensando liberarse así de los abusos enormes de que son víctimas en el mercado de la capital.

Los hortelanos claman contra los numerosos impuestos del Estado, de la Diputación, del Municipio. Además tienen que vender sus productos al precio que fijan unos cuantos asentadores, que son los que se benefician sin ningún escrúpulo. Hortalizas que les son pagadas aproximadamente a peseta el kilo, minutos después se venden en el mercado a 4.50 y 5 pesetas el kilo. Pero no es éste únicamente el expolio a que están sometidos. Hortalizas y verduras que a las nueve de la mañana no han sido vendidas les son decomisadas por el Ayuntamiento y entregadas a los establecimientos oficiales, como la Casa de Amparo, Albergue Municipal, etc. Esta arbitraria disposición municipal es aprovechada por los grandes asentadores, que no se dan prisa en comprar para obligar a los hortelanos a vender las verduras y hortalizas a bajo precio ante la amenaza de que se las decomisen.

Se han dado casos de hortelanos, desesperados, que han preferido arrojar sus mercancías al Ebro antes que malvenderlas al precio que les querían pagar por ellas. Por cierto, que esto no les ha evitado nuevos líos, pues les han hecho pagar multas y tener que acudir a juicios de faltas.

Esta situación que tienen creada los hortelanos explica el que Zaragoza, antes exportadora de hortalizas y verduras a otros mercados, hoy no produzca lo suficiente para el mercado local y tenga que importarlas de otras provincias. Si hace aproximadamente dos años entraban unas 300 toneladas diarias de verduras en el mercado de Zaragoza, en la actualidad no pasan de las 100 toneladas, lo que las encarece aún más con el perjuicio para la gran masa consumidora.

LLAMAMIENTO DEL CONSEJO MUNDIAL DE LA PAZ

El Consejo Mundial de la Paz, reunido en Colombo, ha dirigido a todos los Gobiernos el siguiente llamamiento:

Eminentes sabios han alertado al mundo contra los peligros resultantes de la continuación de las experiencias nucleares. Gobiernos, parlamentos, grandes organizaciones de diferentes países, altas autoridades morales y religiosas han pedido el cese de estas experiencias.

El Consejo Mundial de la Paz, que ha lanzado ya una campaña mundial por la obtención de una tregua atómica, ve en este gran movimiento de la opinión pública la expresión creciente de una voluntad común de todas las fuerzas de la paz y de todos los pueblos.

Pese a las protestas que se elevan en el mundo entero, las explosiones experimentales continúan contaminando el aire, la tierra y las aguas y amenazando el porvenir de los hombres. Constituyen el punto culminante de la carrera armamentista y no podrían terminar más que en el horror de una guerra atómica.

Pedimos que los gobiernos interesados declaren inmediatamente una tregua de todas las explosiones experimentales y aceleren las negociaciones para llegar a un acuerdo sobre la prohibición de estas experiencias.

Las propuestas de limitación o de declaración preliminar de las experiencias no son una solución del problema, pues no conducen al cese de las experiencias.

Por el contrario, un acuerdo sobre el cese de las experiencias crearía la confianza, mejoraría la situación internacional reduciendo la tensión y abriría la vía a la prohibición de estas armas inhumanas de destrucción masiva y al desarme general.

En nombre de todo lo que es sagrado para el hombre, llamamos a todos los gobiernos del mundo a actuar para que cesen inmediatamente las experiencias.

« CONSUMIR MENOS Y AHORRAR MAS »

ESTE ha sido el tema orientación del discurso pronunciado por el ministro Ullastres con motivo de la Feria de Muestras de Barcelona.

Entre los argumentos expuestos, para convencer a los españoles de la bondad de su programa, el ministro Ullastres no tuvo reparo en afirmar que, «...el bache por el que actualmente atravesamos es un bache, en gran parte, de superconsumo...» Añadiendo: «Lo que os pido a todos los españoles, es que durante esta etapa ahorraréis más de lo que pensabais ahorrar o de lo que veníais ahorrando».

Los españoles, principalmente los trabajadores, hubiéramos querido conocer de boca del ministro Ullastres, en qué consiste ese «superconsumo» y cómo se manifiesta, puesto que con frecuencia leemos estadísticas, unas semifociales, y otras, de entidades con medios suficientes para conocer bien la marcha del mercado, que desmienten categóricamente ese «superconsumo». Pero además, y esto es lo más contundente en el terreno de la realidad, ahí están las amas de casa para demostrarle al céntimo qué clase de «superconsumo» hay en los hogares de las clases trabajadoras.

¿Qué es lo que dicen las estadísticas y comentarios de prensa sobre el consumo que puede considerarse básico en los hogares? Por ejemplo: «YA» del 25 de mayo, escribía que «El 45 % de nuestra población activa trabaja en la agricultura y en una proporción muy considerable, en condiciones de subempleo, con un bajísimo nivel de vida» (el subrayado es nuestro); «El Norte de Castilla», en su número del 3 de abril, publicaba un documentado artículo, comentando un informe del sindicato vertical de cereales, en el que exponía: «La disminución del consumo del pan, garbanzos, patatas, etc., ofrece un porvenir de ruina. Añadamos a esto —continúa— la superproducción de trigo, sin que se suspendan las importaciones de trigo y otros frutos, y la estampa será trágica». En unos datos facilitados por el jerarca del sindicato nacional textil, Sánchez Arjona, aparece que el consumo actual de algodón en España es inferior al de otros países; es sólo de 2 kilogramos 700 gramos por habitante, inferior, también, al consumo del año 35. Y leyendo el informe del Banco de Bilbao, ante la Junta de Accionistas, se comprueba que el consumo de carnes y azúcar aún no ha llegado al nivel de 1935.

Puede asegurarse que ese «superconsumo» a que alude Ullastres existe en una capa muy reducida de la sociedad española, que ha amasado fortunas inmensas y vive con un lujo insultante. Naturalmente, esas gentes derrochan a manos llenas. Pero no son los intereses de esas capas privilegiadas de la sociedad a los que se propone atacar el ministro, ni Franco. Esos son intereses sagrados, que la dictadura defiende a sangre y fuego.

En el fondo, el discurso de Ullastres está orientado a colmar de satisfacción a la oligarquía financiera, la cual sostiene que el «desequilibrio» y «la presión inflacionista» están originados por el alza de salarios y sueldos habidos en 1956. De ahí esa teoría de que «la estabilización» y «el desarrollo económico», han de conseguirse absorbiendo el alza de salarios y sueldos con el aumento ininterrumpido hasta ahora del coste de la vida, cosa que está haciendo el gobierno y la oligarquía financiera, y oponiéndose a toda nueva elevación de salarios. Esa y no otra es la intención del discurso de Ullastres, aunque se cubra con ese camuflaje ridículo de una «austeri-

dad» en los gastos públicos, bien desmentida, por cierto, por el monto de los presupuestos generales del Estado para 1957.

Sobre el ahorro, ya en la Declaración del Comité Central de nuestro Partido, expusimos clara y documentadamente la imposibilidad de ahorrar que tienen los millones de trabajadores de la ciudad y del campo,

SEVILLA

PLANTES CONTRA LA CARESTIA

Hace unas semanas, en la empresa S.A.C.A., los obreros decidieron protestar a la hora de la comida contra la carestía y la insuficiencia de sus salarios. Cuando tocó el pito a las doce, todos los obreros y empleados dejaron el trabajo y se pusieron a la puerta de la oficina, sin comer ninguno, hasta que a la una todos reanudaron puntualmente el trabajo.

La policía ha interrogado a muchos obreros para preguntarles quiénes eran los «responsables» de esa agitación. La respuesta de la mayoría de los obreros fué la de que con lo que ganan no tienen para hacer tres comidas y que el día del plante había sido uno de los muchos días en que se quedaban sin comer.

Dos días después de lo ocurrido en la S.A.C.A., se produjo una acción parecida en la Aeronáutica, con la particularidad de que en esta fábrica hay comedor. Ninguno de los obreros ni empleados tomó asiento en la mesa. Los platos fueron servidos y después retirados sin haber sido tocados. Al sábado siguiente, la empresa descontó de los salarios el precio de esa comida, como si hubiese sido consumida.

(Corresponsal)

los que a duras penas pueden llegar a sacar para comer, y de dónde se extrae el ahorro forzado. Ahora, Ullastres vuelve a la carga y pide a los españoles que ahorren más. ¿De dónde, cabría preguntarle, porque no será de la comida, del vestido o del calzado, de los trabajadores, cuando como está comprobado, no llegan al mínimo vital indispensable. Es más, centenares de miles de obreros, empleados, funcionarios tienen que hacer trabajos extra y de ellos no son pocos los que hacen el doble empleo, para cubrir el mes, ya que con los salarios y sueldos actuales, si bajaran ocho horas no tendrían ni para alimentarse.

Pedirle a la inmensa mayoría de los españoles que ahorren es invitarles a que aprieten aún más el cinturón y mientras tanto, ahí están los balances de las Juntas de accionistas de los Bancos y de las empresas de la oligarquía, cantando victoria con beneficios mayores que nunca.

El programa expuesto por el ministro Ullastres en Barcelona, reducido a sus verdaderos términos, significa una mayor y despiadada explotación de los trabajadores; es la respuesta al ansia de aumento de salario que existe en la clase obrera y otros trabajadores; es la pretensión intolerable de descargar todo el peso de la crisis económica sobre los obreros, campesinos, empleados, funcionarios, etc., etc.

Frente a este programa, que es el de la oligarquía financiera, los trabajadores tienen el suyo, por el que vienen luchando y del que se sirven de bandera para continuar en la lucha, que es el DEL SALARIO MÍNIMO VITAL POR OCHO HORAS DE TRABAJO, CON ESCALA MOVIL; A TRABAJO IGUAL SALARIO IGUAL PARA LAS MUJERES Y LOS JOVENES; Y UN SEGURO DE PARO.

LA ACCION REIVINDICATIVA DE LOS TRABAJADORES

Son numerosas las acciones de los trabajadores que se vienen produciendo en fábricas y otros lugares de trabajo en las que reclaman satisfacción a demandas y reivindicaciones parciales. A través de estas acciones en defensa de sus intereses van templando su espíritu de lucha, tensando sus energías y preparando sus fuerzas para movimientos reivindicativos de mayor amplitud.

Recientemente se han celebrado reuniones de presidentes de las secciones sociales de los sindicatos verticales en las provincias de Lérida, Vizcaya, Santander, Ciudad Real, Soria. Entre los acuerdos que han adoptado, destacan dos reivindicaciones económicas que interesan a los trabajadores: una, la de que los sueldos inferiores a 24.000 pesetas sean exentos del impuesto de utilidades y no como ocurre ahora que le es aplicado a los sueldos a partir de las 12.000 pesetas anuales; este acuerdo comprende otra parte según la cual el 4 por ciento del impuesto de utilidades no sea cobrado más que sobre la cantidad que el trabajador perciba por encima de las 24.000 pesetas anuales; y, la otra, es la de que los quinquenios sean establecidos teniendo en cuenta la antigüedad del trabajador en la empresa.

Cuando los presidentes de las secciones sociales de los sindicatos verticales de varias provincias han coincidido en formular estas peticiones, no andaremos descaminados si decimos que lo hacen respondiendo a reclamaciones que insistentemente les hacen llegar los trabajadores. Ahora bien, esas reivindicaciones, como ocurre con otras muchas, dormirán el sueño de los justos en las oficinas de los ministerios, si no existe quienes se interesen por ellas. Es decir, si los trabajadores no presionan y luchan por conseguir las.

La experiencia viene demostrando que ni el gobierno ni la gran burguesía conceden lo más mínimo si no se ven obligados ante la disposición de los trabajadores a conquistar sus reivindicaciones.

Por ejemplo, la exención del 4 por ciento del impuesto de utilidades hasta las 24.000 pesetas anuales significa un aumento aproximado de 80 pesetas mensuales para muchos trabajadores. El gobierno no cederá esta reivindicación por el simple hecho de que la hayan pedido los presidentes de las secciones sociales de los sindicatos de varias provincias. Y lo mismo sucederá en lo que se refiere a los quinquenios por parte de las grandes empresas. Será necesaria la acción para que los trabajadores las consigan.